

Manzano

3497

Las doce y media y-

Luno

Manzano

LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO

Calle de Preclados, núm. 23.—Madrid

HISTORIA POLÍTICA Y DIPLOMÁTICA

desde la independencia
Estados Unidos hasta nuestros días
(1776-1895)

POR
DON JERÓNIMO BECKER

obra, que acaba de ponerse á la venta,
en amplio y fiel extracto los principales
examina con imparcialidad la historia
señala sus defectos y expone con minu-
tísimos detalles lo referente á las relaciones exte-
riores de España, siendo, por tanto, de gran inte-
res conocer de un modo exacto el aspecto
actual de la cuestión cubana.

Se vende en 4.º, 642 páginas, 8 pesetas.

RECOPIACIÓN

DE LAS

ORDENANZAS DE LOS REINOS DE LAS INDIAS

mandadas imprimir y publicar

POR

LA REAL ORDENANZA DE JUSTICIA DEL REY CARLOS II

tercera edición, corregida y aprobada por la
Real Audiencia del Tribunal Supremo de Justicia,
y confirmada por la Real Cédula de aprobación de la Regencia provisional del

Se vende en folio, 50 pesetas.

LIBROS ESPAÑOLES

obra completa de todos los tomos publi-
cadas por esta sociedad, de que se hallan la ma-
yor parte agotados.

Se venden publicados 38 tomos en 4.º—Precio, 900

pesetas. Hay tomos sueltos.

ESCORIAL Á LA VISTA

GUÍA DESCRIPTIVA

DEL REAL

MONASTERIO, TEMPLO Y PALACIO

DE

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

ilustrada con 20 láminas autotipias y seguida de
varias noticias curiosas para el viajero, por

Juan Noguera Camocchia

Un tomo en 8.º en cartón.—Precio, 1 peseta.

NOVISIMO

DICCIONARIO DE LA RIMA

ordenado en presencia de los mejores publicados
hasta el día, y adicionado con un considerable
número de voces que no se encuentran en nin-
guno de ellos á pesar de hallarse consignadas en
el de la Academia, por

D. Juan Landa.

Un tomo en 4.º mayor.—Precio, 6 pesetas.

EL PRACTICÓN

Tratado completo de Cocina

AL ALCANCE DE TODOS

Y

APROVECHAMIENTO DE SOBRAS

con un APÉNDICE que comprende el arte para
el mejor aprovechamiento de las sobras, las re-
glas para el servicio de una mesa y el modo de
trinchar y comer los manjares, por

Angel Muro.

Décimatercia edición, ilustrada con 240 gra-
dos, y aumentada con 60 minutos de almuer-
zos y comidas para todos gustos y condiciones y
algunas fórmulas completamente nuevas.

Un tomo en 4.º de 1.040 páginas.—Precio, 5
pesetas.

¡LAS DOCE Y MEDIA Y SERENO!

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FERNANDO MANZANO

MÚSICA DEL

MAESTRO CHAPÍ

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 7 de
Mayo de 1890

~~~~~  
TERCERA EDICIÓN  
~~~~~

MADRID

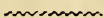
R. VELASCO, IMP., RUBIO, 20

—
1890



A MI QUERIDÍSIMO AMIGO

José Estremera



Usted fué el iniciador, ó lo que es igual, el padre de la célebre apuesta del Círculo Artístico Literario; esta obra es hija de aquella apuesta, luego usted es el abuelo de esta obra. Acójala benévolamente en atención al parentesco, y no vea en su nieta otra cosa que un débil testimonio de la verdadera amistad que le profesa

El Autor.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
VERÓNICA.....	SRTA SEGURA.
\ PEPA.....	PARRA.
SIMÓN (1)..... X	SR. CARRERAS.
\ SERAFÍN (2)..... X	RIQUELME.
\ DON HILARIÓN.....	RODRÍGUEZ.
\ TANIS..... +	LACASA.
\ EL SEÑOR PEDRO.....	LEÓN.
\ UN MOZO..... X	CAMPO.
\ UN PALETO..... X	ROJO.
UN SERENO.....	N. N.

Gente del pueblo.— Coro general

La acción pasa en un pueblo de la provincia de Guadalajara.
Epoca actual

~~~~~

Las indicaciones del lado del actor

---

(1) Este personaje es viejo y habla con acento andaluz y afeminado, pero sin exajerarlo.

(2) Tipo de temperamento nervioso. Fonde el diálogo marque la palabra ¡*cun!* hará una contracción con la cara, produciendo un ruido á modo de estornudo de perro.

2.º ayuntamiento de la ...  
S.º Caballes



# ACTO ÚNICO

La escena representa el patio de la posada de un pueblo. En primer término derecha y de frente al público, la escalera que conduce al corredor; corredor que ocupará todo el foro de la decoración. Debajo de esta escalera y en el lienzo de pared de la derecha, puerta que conduce á la cocina.—Al foro izquierda, debajo del corredor, puerta que dá á la cuadra.—El lado izquierdo cerrado por una tapia, y en segundo término, puerta grande de entrada al patio, y en primero un abrevadero con caño encima para que salga el agua á la vista del público, cuando indique el diálogo.—Sobre el corredor, y en sus dos extremos, dos puertas; una á la derecha, enfrente de la terminación de la escalera, y otra á la izquierda que conduce á la habitación de Verónica.—En el ángulo de la derecha un carro con varios sacos de trigo dentro y otros al pie.—En uno de los pilares del centro, que sostienen el corredor, habrá un farol encendido.—Es de noche.—Todos los personajes que hacen mutis por la escalera, menos Verónica, vanse por la puerta derecha del corredor.

## ESCENA PRIMERA

TANIS, sentado al pie de la escalera, tocando la guitarra,  
CORO GENERAL

### Música

CORO

Ya llegaron las fiestas  
de la Virgen de Agosto,  
con sermones y bailes  
procesiones y toros;  
ya llegaron los días  
de reír y gozar,

670184

y no hacer otra cosa  
que beber y bailar.  
HOM. Anda muchacha,  
baila conmigo.  
MUJ. No me pellizques,  
que te *espabilo*.  
HOM. No te enfurruñes.  
MUJ. No me enfurruño.  
HOM. Eres muy guapa.  
MUJ. Tú eres muy bruto.  
HOM. Anda ya, que las piernas  
me están bailando.  
MUJ. No bailo, si no tienes  
quietas las manos.  
TODOS Venga una copla (A Tanis.)  
canta como tú sabes,  
y ande la broma.  
TANIS Me han dicho que te diga  
que no me quieras,  
unas veces por bromas  
y otras por veras;  
y tú lo tomas  
unas veces por veras  
y otras por bromas.

CORO Me han dicho que te diga, etc.  
(Mientras el coro canta las seguidillas, una pareja las  
baila y todos acompañan con las palmas. Procúrese  
dar animación al cuadro.)

### Hablado

TODOS ¡Otra, otra!  
TANIS Dejádme descansar, que para lo que pagáis  
bastante he cantado.  
UNO *Pá* eso es víspera de la Virgen.  
TANIS Pues mañana empalmaremos el baile.

*Primerada ~~de~~ escalera  
Sta. Hidalgo*



ESCENA II

DICHOS y PEPA en el corredor, despues un MOZO por la puerta de la izquierda

PEPA ¡Ya han encendido la hoguera delante de la iglesia!

UNO ¿Vamos á verla?

TODOS VAMOS (Vase el coro por la izquierda. Pepa baja á la escena.)

TANIS (Con misterio.) Pepa.

PEPA ¿Qué?

TANIS Tenemos que hablar.

MOZO (Desde la puerta.) ¡Deo gracias!

TANIS Todo está arreglao pá esta noche.

PEPA Me da mucha vergüenza.

TANIS ¿Y no te da vergüenza el tener vergüenza á tus años? Ni qu fueras una chica pequeña.

MOZO (Idem.) ¡Deo gracias

PEPA ¡Qué va á decir mi padre! Como es el posadero y...

TANIS Sí, y yo ná más que el mozo. Pero que diga lo que quiera, hermosa. (Abrazándola.)

MOZO (Idem y gritando.) ¡Deo gracias!

PEPA ¡Ay! (Separándose asustados.)

TANIS ¿Quién?

MOZO Gente de paz.

TANIS ¿Qué quería usted? (Aparte á Pepa.) No nos ha visto.

PEPA (Idem á Tanis.) No nos ha visto.

MOZO (Entrando.) ¡Es esta la posada?

TANIS Sí, señor.

MOZO Pues yo soy de Atanzón y vengo de allí acompañando á don Hilarion el sacristán y á su sobrina, que van á Guadalajara.

TANIS Buen viaje.

PEPA (¡El demonio del hombre!)

MOZO Y como quieren descansar aquí hasta mañana, me he adelantao yo pá que les tengan preparás dos habitaciones.

TANIS Haberlo dicho. Entre usted allí (Señalando la puerta de la cocina) y entiéndase con el amo.

MOZO           Voy á decírselo, porque yo esta misma noche me vuelvo á Atanzón. Buenas noches. Adiós.

TANIS

MOZO           (Medio mutis.) ¡Ah!

TANIS           ¿Qué?

MOZO           Nada que... que aproveche. ¡Já, já! (Ademán de abrazar. Vase riendo por la puerta derecha.)

TANIS           Me *paee* que sí nos ha visto.

PEPA           Si se lo dice á mi padre...

TANIS           Qué ha de decir. Mira, ahora tenemos que ponernos de acuerdo...

PED.           (Dentro.) ¡Tanis! *Voces dentro*

TANIS           Voy. No nos van á dejar entendernos.

PEPA           Más tarde hablaremos.

TANIS           Es que yo quería decirte...

PED.           (Ídem.) ¡Tanis!

TANIS           Voy.

PEPA           Anda, que se va á enfadar mi padre.

TANIS           Pues baja dentro de un rato.

ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR PEDRO por la puerta de la derecha

PED.           ¿Te has vuelto sordo?

PEPA           ¡Ay!

TANIS           Si ya iba.

PED.           (A Pepa.) ¿Tú aquí? Me *paee* á mí que voy á coger una estaca y *sus* voy á moler los huesos. Como sospeche yo que siguen esos amoríos *sus* acordáis de mí. (A Pepa.) Ya estás tú arreglando dos habitaciones de arriba *pá* unos forasteros que vendrán dentro de un rato, y tú (A Tanis.) ya estás largándote á decirle al señor Alcalde que eche el agua, que desde ayer está esa fuente seca y no puede beber el *ganao*. (Señalando al abrevadero.)

TANIS           Si ha dicho que hasta más tarde no puede echarla, porque ahora están corriendo las fuentes de la plaza. ¡Ah! Me ha dicho también, que si pára aquí alguno que toque el piano, que lo mande usted *pá* el baile de esta noche.

- PED. ¡Si hubiera *llegao* el cantor de iglesia que esperamos mañana!
- PEPA Y que dicen que es muy bueno.
- PED. ¿Todavía estás ahí? Anda arriba.
- PEPA Ya voy, padre. (Vase por la escalera.)
- PED. Me *paece* á mí... me *paece* á mí...
- TANIS (Me *paece* á mí, que mañana verás tú lo que es bueno.)
- PED. Y tú, á ver si andas con ojo, que en estos días de funciones, siempre hay disgustos, que unos huéspedes se van sin pagar, otros se llevan algo y otros se van sin pagar y se llevan algo.
- TANIS Descuide usted, que yo *vegilo*.
- PED. Pues no pierdas de vista al flauta que ha *llegao* esta tarde.
- TANIS ¿Ése que ha sido bailarín?
- PED. Sí, porque me *paece* á mí que no tiene un cuarto y trae poco equipaje.
- TANIS Ahí viene.

(Preparar  
de Lato  
de C. G. G.  
Lena)

#### ESCENA IV

DICHOS, SIMÓN por el corredor, luego SERAFÍN por la izquierda.

- SIM. Buenas noches. (No me llega la camisa al cuerpo.)
- PED. Muy buenas.
- SIM. ¿Podría usted decirme á qué hora se cena en esta población? (Baja al escenario.)
- PED. Cada uno á la que tiene hambre.
- SIM. Entonces yo debía haber cenado esta mañana, y si usted fuera tan amable...
- PED. (A Tanis.) Ya lo oyes; que preparen la cena para este señor.  
(Tanis se dirige á la puerta de la cocina y se detiene en ella al ver entrar á Serafin. Cuando éste se marcha, vuelve al proscenio.)
- SER. (Entrando por la izquierda.) Buenas noches.
- PED. Muy buenas.
- SIM. (Asustado y ocultándose detrás del carro.) (Otra vez este hombre.)
- SER. ¿Mi habitación es?...

- Lato

- PED. El número cuatro.  
SER. Hasta luego. (Observando el recelo de Simón.)  
(¿Quién será este?) (Se marcha por la escalera.)  
SIM. (¿Cómo me ha mirado!)  
TANIS (Con misterio.) Señor Pedro, este del número cuatro sí que me dá mala espina.  
SIM. (Acercándose con interés.) ¿Eh?  
PED. ¿Qué dices?  
TANIS Que desde esta tarde que ha *llegao*, he notado algunas cosas...  
PED. ¿Qué cosas?  
SIM. ¡Ay! ¡Ciertas son mis sospechas!...  
TANIS Al decir su nombre se equivocó tres veces.  
PED. ¿Y qué?  
TANIS Que eso prueba que no tiene nombre.  
PED. Tiene razón.  
SIM. (Con interés.) Siga usted, siga usted.  
TANIS Después le encontré en el pasillo examinando la puerta que dá al callejón.  
PED. ¡Demonio!  
TANIS Luego me estuvo preguntando que qué huéspedes había en la posada y en qué cuartos estaban; yo se le dije y eligió para él el número cuatro, junto al de usted. (Por Simón.)  
SIM. ¡Junto al mío! (Asustado.)  
TANIS Yo creo que viene buscando á alguien.  
SIM. (No me equivoqué.)  
PED. ¿Y qué más?  
TANIS Que para mí, ese hombre no ha venido á cosa buena.  
SIM. (Ay! ¡Ni para mí tampoco!)  
PED. Pues, mucho ojo y no le pierdas de vista.  
TANIS Descuide usted. Voy á decir que preparen la cena de este señor. (Vase derecha.)  
SIM. Si ya se me ha quitado la gana. (Yo necesito marcharme de aquí.)  
PED. No tenga usted miedo, que ese chico (Por Tanis.) es más fiel que un perro y de un puñetazo mata á un hombre.  
SIM. ¿Yo miedo? ¡José María, no lo crea usted!  
PED. (¿Quién será ese hombre?) (Vase derecha.)

## ESCENA V

SIMON

### **Música**

Estoy temblando,  
estoy nervioso,  
que ese muchacho  
tan misterioso,  
por las señales  
debe de ser  
algún agente  
de policía,  
que me persigue  
de noche y día  
y que me viene  
à detener.

Yo necesito que alguien me ayude,  
yo necesito salir de aquí  
cuando él no sepa que yo me marchó,  
porque no venga detrás de mí.

¡Qué diferencia  
de ayer à hoy!  
¡Lo que yo he sido  
y lo que soy!

Desde chiquirritín  
fué el baile mi afición,  
y he sido nn bailarín  
de gran reputación.  
Contratas en Pekín,  
contratas en Londón,  
después bailé en Martín  
con gran aceptación.  
Curaba yo el *esplín*  
con mi presentación.  
Y todo este tragín  
y toda esta afición,  
para encontrarme al fin  
en esta situación,

por causa de una ruín  
fatal conspiración.

Yo necesito que alguien me ayude, etc.  
(Baila los últimos compases, asustándose del ruido de  
la orquesta al terminar el número.)

### Hablado

¿Qué vá á ser de mí? ¡Ay Dios mío de mi  
alma, de mi vida, de mi corazón y de mis  
entrañas! ¡Caray, caray! Yo necesito mar-  
charme sin que él me vea, para que no pue-  
da seguirme. Si encontrase quien me abrie-  
se esa puerta (La de la izquierda.) cuando duer-  
ma todo el mundo... Dificilillo es, porque  
para buscar cómplices hace falta dinero y yo  
no tengo ni esto. ¡*Josús, Josús, Josús!* Qué  
complicación. Dice el posadero que el mozo  
es más fiel que un perro, de modo que no  
puedo contar con él; si encontrase otro más  
caritativo... ¡Quién me metería en conspira-  
ciones ni en líos!...

*Preparar el  
Líos*

### ESCENA VI

SIMÓN, el MOZO, que sale por la derecha

Mozo (Por Simón.) (Este debe de ser.) — *Líos*  
SIM. (¡Ay, Simón, Simón, de esta vas á presidio!)  
Mozo Buenas noches.  
SIM. (Asustado.) ¡Ay! Muy buenas.  
Mozo Vengo á decirle que me ha dicho el posadero  
que le diga que si quiere usted cenar que  
pase á la cocina.  
SIM. (Este debe de ser otro mozo.)  
Mozo Conque ya lo sabe usted. (Se dirige á la puerta  
de la izquierda.)  
SIM. (¡Si se compadeciese de mí! Yo me atrevo.)  
Oiga usted.  
Mozo (Volviendo.) ¿Qué?  
SIM. ¿Usted es un hombre honrado?

- Mozo A carta cabal,  
SIM. ¿Usted tiene corazón?  
Mozo Yo siento que me late.  
SIM. (¡Le late! ¡Este es mi hombre!) Pues bien, compadézcase usted del desgraciado más bailarín, digo, del bailarín más desgraciado que existe.
- Mozo ¿De quién?  
SIM. De mí. Escuche usted mi historia y sabrá el apuro en que me encuentro, del que usted sólo puede salvarme.
- Mozo Usted dirá.  
SIM. Aquí donde usted me ve, he sido bailarín.  
Mozo Por muchos años.  
SIM. ¡Ay! Ojalá, pero fué por pocos y así me veo yo. Cuando murió la afición al baile, me metí en varios negocios. ¡Ay! Pero qué mal me salieron todos; aún recuerdo el último con tristeza. Un alcarreño, amigo mío, me propuso que le vendiese en Madrid dos arrobas de miel de su cosecha, me metí en el negocio, ¿y sabe usted lo que me produjo?
- Mozo ¿Cincuenta reales?  
SIM. Una irritación que por poco me muero. Estuve quince días alimentándome sólo con miel.
- Mozo ¿Se la comió usted solo?  
SIM. En compañía de unas cuantas moscas. Pero no acaban aquí mis desdichas y ahora viene lo gordo. No sabiendo á qué agarrarme, por consejo de un amigo me agarré á la política, y yo que soy incapaz de matar una mosca, fuí jefe de un club socialista.
- Mozo ¿Es usted republicano? Choque usted. (Dándole la mano con alegría.)  
SIM. ¿Usted también?... (¡Estoy salvado!) Pues bien; hace tres días, cuando ya estaba próximo el del triunfo, se entera el gobierno de la conspiración y coge las listas, en las que figura mi nombre á la cabeza; yo echo á correr, agarro una maleta y una flauta, que era todo mi equipaje, y por influencias de un vecino murguista encuentro una contra-

ta como músico para la función de este pueblo y... ¡Ay, amigo mio, estoy perdido!

MOZO ¿Por qué?

SIM. Porque al mismo tiempo que yo ha llegado á la posada un hombre misteriosísimo, que indudablemente es un policia que me persigue.

MOZO ¡Demonio!

SIM. (Se interesa.) En sus manos está mi salvación.

MOZO Pues cuente usted con ella.

SIM. Gracias, campesino, usted es mi padre. (Le abraza.) (Ya es mío.)

MOZO ¿Qué tengo que hacer?

SIM. He pensado escaparme de aquí cuando todos estén durmiendo.

MOZO Muy bien pensado.

SIM. Gracias. (Le abraza.) Y he contado con usted...

MOZO Muy bien hecho.

SIM. Gracias. (Idem.) Para que me abra esa puerta... (La de la izquierda.)

MOZO ¿Yo? (Con extrañeza.)

SIM. Naturalmente, como usted es de la casa...

MOZO ¿De la casa? Si no soy de este pueblo; he venido á dar un recado y me voy ahora mismo.

SIM. ¡Ay, yo me pongo malo! (Dejándose caer sobre el mozo.)

MOZ No hay que apurarse. Yo lo que puedo hacer por usted es...

SIM. (Con ansiedad.) ¿Qué? *(Aparece el Sr. Serafin)*

M. *Serafin*

SIM. *Compaecerle.* Buenas noches. (Vase izquierda.)

¡Animal! ¡Estoy perdido! ¿Qué va á ser de mí? (Viendo á Serafin que baja por la escalera del número cuatro; que no me vea! (Vase riendo por la puerta de la derecha.)

ESCENA VII

*Baja Serafin  
dalgos por...*

SERAFIN que baja cautelosamente al proscenio, luego PEPA también por la escalera.

SER. Todo está arreglado, sólo me falta un cómplice y voy á buscarle.

PEPA (Bajando.) ¿No ha bajado Tanis todavía? ¡El



del número cuatro, qué miedo! (Sube unos cuantos escalones.)

SER. (Llamándola.) Muchacha. (Esta puede servirme.) Muchacha.

PEPA (Deteniéndose, asustada.) No se acerque usted, que grito.

SER. (Dándole dinero.) Toma un duro y escucha.

PEPA ¿Eh? (Parece un infeliz.)

SER. Tú puedes servirme...

PEPA ¿Yo?

SER. Sí. ¿No sabes quién soy?

PEPA No, señor.

SER. Pues Serafín Cascamigas, el chico mayor del vete... *cun*.

PEPA (Haciendo ademán de irse.) ¿Eh?

SER. (Deteniéndola.) No, no te vayas. Del veterinario de Atanzón.

PEPA (¡No es un ladrón!) ¿Y para qué le sirvo á usted? (Bajando al proscenio.)

SER. Para muchas cosas, pero prin... *cun* principalmente para una... *cun*.

PEPA ¿Qué le pasa á usted?

SER. Es nervioso. Me quedé así de resultas de un aire co... *cun* colado. Escucha: dentro de un rato debe llegar aquí el sacristán de mi pueblo con su sobrina Verónica.

PEPA Ahora acabo de prepararles las camas.

SER. (Asustado.) ¿Han llegado ya?

PEPA Creo que no.

SER. Yo he salido del pueblo dos horas antes que ellos sin que nadie me viese, porque... la verdad... ella y yo nos queremos mucho, con per... *cun* perdón sea dicho.

PEPA ¿Y qué más?

SER. Que su tío es un cafre, con per... *cun* perdón sea dicho, y la lleva á Guadalajara á meterla en un con... *cun* convento.

PEPA ¡Pobrecilla!

SER. ¡Ya ves tú qué desgracia!... Pero estoy decidido á impedirlo.

PEPA Y hará usted muy bien. Si á mí me metieran monja me moría.

SER. Y yo también me moría, y ella también se moría, porque no le ti... *cun* tira la iglesia;

- es decir, si le tira, pero es yendo conmigo.  
¡Jé, jé!
- PEPA ¿Y en qué puedo servirle?  
SER. He decidido escaparme con ella, y para eso, es necesario que alguien me ayude.
- PEPA Cuento usted conmigo. (¡Lo mismo que nosotros!)
- SER. Gracias, gracias.
- PEPA ¡Y yo que creía que era usted un ladrón!
- SER. ¿Un ladrón?
- PEPA Sí, señor; y eso creen todos.
- SER. ¡Demonio! ¿De modo, que se han fijado en mí?
- PEPA Ya lo creo. Como que no ha dicho quién era, todos le vigilan y...
- SER. (Asustado.) Es preciso que no me vigilen.
- PEPA Pues diga usted quién es.
- SER. ¡Justo!... Y se entera el sacris... *cun* sacristán de que estoy aquí, y me rompe el *cun...* el alma.
- PEPA Pues diga usted que es otro.
- SER. ¿Y quién?
- PEPA ¡Ah!... ya lo sé. ¿Usted piensa marcharse esta noche?
- SER. Dentro de dos horas
- PEPA Pues diga usted que es el cantor.
- SER. ¿El cantor?
- PEPA Sí, señor. Debe llegar mañana para cantar la salve; de modo que cuando él venga ya no está usted aquí.
- SER. ¡Es una gran idea! Encárgate de hacer correr esa voz.
- PEPA Ya verá usted qué bien lo hago. Voy á decirselo á mi padre y á todo el pueblo.
- SER. (Deteniéndola.) Espera. En cuanto llegue Verónica le das esta carta y le dices que lo ten... *cun* tengo todo arreglado (Dándole la carta.) ¿Lo harás?
- PEPA Descuide usted.

## ESCENA VIII

DICHOS, TANIS sale por la derecha, y se queda observando detrás del carro.

- TANIS (¡La Pepa hablando con el forastero!)
- SER. Dios te lo pague. Déjame que te abrace.
- PEPA Pero...
- SER. En señal de gratitud.
- PEPA (¡Pobrecillo!)
- SER. (Abrazandola.) (Jé, jé. Algo se pesca.)
- TANIS (¡Cuerno!)
- PEPA Hasta luego. (vase por la izquierda.)
- SER. Adiós. (Ahora voy á buscar una caballería.)  
(Al volverse hacia la izquierda se encuentra con Tanis que le cierra el paso.)
- TANIS Aquí estoy yo, amigo. (Con tono amenazador.)
- SER. (Asustado.) ¿Qué?
- TANIS Que le voy á dar á usted un *mamporrazo*...
- SER. (Qué bar... *cun* bárbaro!)
- TANIS Para que no vuelva usted aquí á engañar mujeres
- SER. (¡Demonio, lo sabe!) Pero... si yo...
- TANIS Le voy á matar. (Disponiéndose á pegarle.)
- SER. (Asustado y corriendo.) ¡Ay, hombre!... ¡por favor!...
- TANIS (Persiguiéndole) ¡So tísico! (vase Serafín corriendo por la izquierda)
- PED. (Dentro.) ¡Tanis!
- TANIS Voy... Tú volverás y me las pagarás. ¡Mía que no pagármelas! Y á la Pepa... á la Papa la voy á hinchar un ojo, *pá* que sepa que de mí no se ríe nadie. (vase por la derecha)

## ESCENA IX

VERÓNICA y DON HILARION, entran por la izquierda montados en un borrico; ella delante y él en las ancas

### Música

- HIL. ¡Arre borrico, arre borrico!  
Ya hemos llegado; me apearé. (Se apea.)

VER. Yo por ninguno me sacrífico,  
y aunque él no venga me escaparé. (Se apea.)

HIL. De la iglesia de Atanzón  
soy humilde sacristán,  
si de chico fui un melón  
hoy ya cumplo con afán  
mi misión.

Empecé de chiquitín,  
pero he sido tan atún,  
que el estudio del latín  
no logró entender aún  
mi magín.

VER. Sin ninguna vocación,  
que profese lograrán;  
yo, que di mi corazón  
al muchacho más galán  
de Atanzón.

El se llama Serafín,  
y es un hombre muy de bien,  
que me quiere con buen fin  
y le quiero yo también,  
por pillín.

HIL. 2 Allá en el coro  
me desgañito,  
todo lo canto  
á voz en grito,  
y tanta fama  
logré alcanzar,  
que de los pueblos  
circunvecinos,  
en carros, mulas,  
y hasta en pollinos,  
vienen las gentes  
por escuchar.  
*Tantum ergo*  
*Sacramentum*, etc.

VER. En el convento  
encarcelada,  
llorosa, triste  
y enamorada,  
las horas lentas  
yo pasaré;  
y con las madres  
allá en el coro,  
mientras me acuerdo  
de aquel que adoro,  
el canto fúnebre  
entonaré.  
*Dies iræ, Dies illa,*  
etc.

HIL. Yo puedo asegurar  
que no hay, en mi sentir,  
quién pueda en el lugar  
conmigo competir.

VER. A fuerza de llorar  
me voy á consumir;

si llego á profesar  
me tengo que morir.

- |      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
|------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| HIL. | Soy Hilarión,<br>tolón, tolón,<br>el sacristán,<br>talán, talán,<br>más bonachón,<br>tolón, tolón,<br>que come pan,<br>talán, talán;<br>de chiquitín,<br>tilín, tilín,<br>era un melón,<br>tolón, tolón;<br>pero por fin,<br>tilín, tilín,<br>soy sacristán,<br>talán, talán,<br>en Atanzón.<br>Tilín, tilín,<br>talán, talán,<br>tolón, tolón. | VER. | Sin vocación<br>¡ay, ay!<br>me encerrarán,<br>¡ay, ay!<br>mi corazón<br>¡ay, ay!<br>destrozarán,<br>¡ay, ay!<br>¡Ay, Serafín!<br>¡ay, ay!<br>qué situación,<br>¡ay, ay!<br>pero por fin<br>¡ay, ay!<br>no acabarán<br>¡ay, ay!<br>con mi pasión.<br>¡Ay, ay, ay, ay!<br>¡Ay, ay, ay, ay!<br>¡Ay, ay, ay, ay! |
|------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

### Hablado

- |      |                                                                                                                           |
|------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| HIL. | Vamos, no llores, Verónica, que á nada conduce.                                                                           |
| VER. | (sollozando.) ¡Pobre... Se...rafin!                                                                                       |
| HIL. | En cuanto lleves quince días en el convento, ya verás, ya verás.                                                          |
| VER. | No, señor, no lo veré.                                                                                                    |
| HIL. | ¡Cómo!                                                                                                                    |
| VER. | Porque me moriré antes.                                                                                                   |
| HIL. | No digas tonterías. Descansamos aquí esta noche y mañana á Guadalajara.                                                   |
| VER. | (sollozando.) ¡Pobre... Se...ra...fin!                                                                                    |
| HIL. | No me nombres á ese botarate.                                                                                             |
| VER. | (idem.) ¡Qué desgraciada soy!                                                                                             |
| HIL. | No llores, tonta; yo sólo deseo tu felicidad, y la he de conseguir. Ya verás cómo antes de seis años, eres madre abadesa. |
| VER. | (idem.) Yo quiero casarme con él, y no... quie...ro ser ma...dre.                                                         |

HIL. Eso es muy difícil. No hagas que me enfade y sea peor.  
VER. Peor que esto no puede ser.  
HIL. A ver. (Llamando.) ¡Mozo! ¡Posadero!

## ESCENA X

DICHOS, TANIS por la derecha

TANIS ¿Qué *quíé* usted? *Rubio*  
HIL. ¿Ha venido un hombre á encargar dos habitaciones?  
TANIS Arriba están preparadas.  
HIL. ¿Es usted el posadero?  
TANIS No, señor; el posadero está ahí en la cocina.  
HIL. Voy á verle. (A Verónica.) Sube al cuarto, y espérame... (A Tanis) y tú, muchacho, encárgate del borrico. (Vase por la derecha.)  
VER. (Sollozando.) ¡Yo quiero morirme!  
TANIS (¡*Miá* que no pagármelas!) (Se entra, llevando el borrico por la puerta del foro.)

## ESCENA XI

VERÓNICA y PEPA por la izquierda

VER. (Sollozando.) ¡Yo quiero mo...! (Transición brusca, cambiando de tono al ver que está sola.) ¿Habrá llegado ya?  
PEPA (Saliendo y acercándose sin que la vea Verónica.) (Esta es.) (En voz baja.) Señorita.  
VER. (Transición sollozando.) ¡Yo quiero morirme!  
PEPA Pues no se muera usted.  
VER. ¿Eh?  
PEPA Su novio está aquí, y le ha escrito esta carta.  
VER. Venga. (Cogiendo la carta.)  
PEPA Lo tiene todo arreglado.  
VER. ¡Cuánto me alegro!  
PEPA Suba usted esa escalera, y á mano derecha, encontrará su habitación.  
VER. (Con alegría y corriendo hacia la escalera.) ¿La de Serafín?

PEPA No; la de usted. (Deteniéndola.) ¡Vaya con la niña!

VER. (Con tristeza.) ¡Ah!... yo creía...

PEPA Estoy enterada de todo y les ayudo.

VER. Gracias; ya sabrá usted que no tengo vocación de monja.

PEPA Ya lo veo, ya. Hasta luego.

VER. Adiós. (¡Qué gana tengo de que me robel!)  
(Vase por la escalera y hace mutis por la puerta de la izquierda del corredor.)

ESCENA XII

PEPA, TANIS, que sale por el foro cerrando la puerta. Luego  
SIMON por la derecha

PEPA Me *paee* que ella es más atrevida que él.

TANIS (Saliendo.) ¡Pepa!

PEPA ¿Qué?

TANIS (Enfadado.) ¡Te voy á saltar un ojo!

PEPA ¿Qué te pasa?

SIM. (La cena no me pasa de aquí.) (Señalando á la garganta.)

TANIS Ya te he visto con el del número 4.

SIM. (¿Eh?) (Al oír la frase anterior se detiene y se queda escuchando detrás del carro.)

PEPA ¿Nos has visto y te enfadas por eso? Tanis, eres un buey.

TANIS ¡Ya! *Sus* voy á matar.

PEPA A ese hombre no le importo yo nada; ha venido aquí con su cuenta y razón.

SIM. (¡Demonio!)

TANIS (Enfadado.) ¿Quién es?

PEPA Quiere pasar por el cantor que esperamos, para desorientar á la gente, y así lo he dicho yo á todos.

SIM. (¡Quiere pasar por el cantor!)

TANIS ¿Y por qué has dicho eso?

PEPA Porque me dió un duro.

TANIS ¡Y un abrazo!

PEPA Bueno, y un abrazo para que le ayudase á conseguir lo que quiere.

TANIS ¿El qué?

*— Salga Rubio  
no foro*

*— Latone  
quede tanis  
el foro*

PEPA Lllevarse de aquí una persona... pero no soy yo.

SIM. (No me equivoqué; ¡estoy perdido!)

TANIS ¿Qué persona?

PEPA No seas celoso, que luego te lo explicaré.  
¿No sabes que yo te quiero?

TANIS ¿De veras?

PEPA De veras. ¿No te convences?

SIM. (¡Qué haré, Dios mío! ¡Yo necesito marcharme á toda costa!)

TANIS *Pa* convencerme, tenemos que escaparnos esta noche.

SIM. (¿Eh?)

PEPA Pero no ves que si se entera mi padre nos mata.

TANIS Qué se ha de enterar.

SIM. (Esto me interesa.)

TANIS Todo está dispuesto. Decidete. O esta noche, ó nunca.

PEPA Pero, hombre...

TANIS Vamos, dí que sí. Si tienes más gana que yo.

PEPA Como quieras. Así como así, no somos los primeros que quieren escaparse esta noche.

SIM. (¡Caracoles! ¿Me habrán descubierto?)

TANIS ¡Qué rica eres! (Con misterio y bajando la voz.)  
Mira, á las doce y media ya estarán todos dormidos; sales tú por la puerta del callejón y me esperas en la entrada de la carretera. Esta noche, como no hay luna, está muy oscuro y no es fácil que nos vean.

PEPA ¡Ay, Tanis! yo tengo mucho miedo á mi padre.

TANIS No seas tonta.

SIM. (¡Son míos!) (Con alegría.)

PEPA En fin, como tú quieras. Me marchó, no nos sorprendan.

TANIS Pues hasta luego, y no faltes.

PEPA No faltaré. Adiós. (Vase por la escalera.)



## ESCENA XIII

SIMON y TANIS

TANIS Ahora que se fastidie el señor Pedro. (Se dirige á la derecha y se encuentra con Simón, que sale de repente de detrás del carro, cerrándole el paso)

SIM. Buenas noches.

TANIS (Asustado.) Muy buenas. (Queriendo marcharse.)

SIM. Espere usted. Tenemos que hablar.

TANIS ¿A estas horas? déjelo usted para mañana.

SIM. (Con intención.) No puede ser, porque mañana no estará usted aquí.

TANIS (Alarmado.) ¿Qué?

SIM. (Con sorna.) Porque se marcha usted esta noche, ¡gateral! (Dándole un golpecito en la cara.)

TANIS ¡Demonio!

SIM. Es decir, se marcha usted si yo lo consiento, porque pudiera suceder que buscara yo al padre de ella... (que no sé quién es) y le dijese: amigo mío, se la van á dar á usted con queso, porque su hija está decidida...

TANIS (Asustado.) ¡Pero usted no hará eso!

SIM. Según y conforme, amigo mío, según y conforme. Depende de usted.

TANIS ¿De mí?

SIM. Sí, señor. Por razones que no son del caso, yo también necesito escaparme esta noche.

TANIS ¿Con quién?

SIM. Con mi equipaje. Usted me va á proporcionar el medio de salir de aquí sin que nadie me vea.

TANIS ¿Y sin pagar?

SIM. Precisamente.

TANIS ¡Pero, hombre!...

SIM. Nada, usted verá lo que le conviene. (Le tengo cogido.)

TANIS Si yo...

SIM. ¿No va usted á escaparse con esa? Pues se escapa usted con esa... y conmigo.

TANIS Es que...

SIM. Si usted quiere que yo busque al padre...

- TANIS (Asustado.) No. Se marchará usted. (Después de todo á mí qué me importa.)
- SIM. (Muy contento.) Gracias, amigo mío, muchas gracias.
- TANIS No las merece.
- SIM. Ya sé que no las merece, lo digo por costumbre. De modo que... (Me están bailando las piernas.) ¿Dónde nos citamos?
- TANIS Bajé usted aquí cuando cante el sereno las doce y media; yo traeré la llave de esa puerta (Por la de la izquierda.) y por ahí salimos.
- SIM. No intente usted jugarme una tostada, porque vigilo y...
- TANIS Descuide usted, casi me alegro que se vaya usted sin pagar. ¡Que se fastidie el señor Pedro!
- SIM. ¡Ah! ¿es el señor Pedro? pues que se fastidie el señor Pedro!
- TANIS No quiere que me case con su hija; y si viera usted lo que pasa un hombre cuando quiere á una mujer...
- SIM. No me hable usted de eso, porque me acuerdo de mis buenos tiempos. ¡Cuando yo bailaba *La Sirena ofendida!* ¡Ay, qué conquistas! ¡qué conquistas!
- TANIS ¡Hola! ¿usted también?...
- SIM. ¡Ay! ¡muchas, muchas! Bien es verdad que alguna vez me han sacudido por eso ..
- TANIS ¿Algún palo?
- SIM. ¡Ay! ¡muchos, muchos! En el dedo gordo de este pié conservo una cicatriz de resultas...
- TANIS ¿De un pisotón?
- SIM. No, señor, de un mordisco. Estaba yo con una mujer hermosísima, subido en una escalera de mano, colocando unos cuadros, cuando llegó el marido, y ¡zás!... se agarró lo mismo que un cangrejo.
- TANIS ¡Qué gracia!
- SIM. Aquello no era un marido.
- TANIS ¿Pues qué era?
- SIM. Un saca-bocados.
- TANIS Me parece que salen.
- SIM. Pues, adiós. ¿Quedamos en reunirnos aquí cuando el sereno cante las doce y media?

- TANIS Eso mismo.  
SIM. Cuidado con faltar, porque...  
TANIS Descuide usted.  
SIM. (¡Cuándo serán las doce y media! Taratará, tarata.) (Vase por la escalera tarareando y marcando un paso de baile.)  
TANIS Después de todo, á mí qué me importa.

ESCENA XIV

TANIS, que se queda en el foro arreglando unos sacos. DON HILARION y el SEÑOR PEDRO, que salen hablando por la puerta de la derecha, y VERÓNICA, que se asoma al corredor por la puerta izquierda cuando lo indica el diálogo

- PED. Pues, sí, señor; me ha dicho mi hija que el cantor es el que ha llegado esta tarde.  
HIL. Desearía conocerle.  
PED. Estará en la iglesia. Luego se lo presentaré á usted.  
HIL. Hombre, sí, porque soy aficionadísimo á la música. Hay pocos organistas que me igualen.  
PED. Ahora que recuerdo. ¿Usted sabrá tocar el piano?  
HIL. Ya lo creo.  
PED. Porque en el Ayuntamiento necesitan uno que toque *pá* el baile de esta noche.  
HIL. ¿Y por qué no lo ha dicho usted antes?  
PED. Como vendría usted cansado...  
HIL. Para el arte no hay cansancio. (Qué ocasión de lucirme.) (Llamando.) ¡Verónica! (Al señor Pedro.) ¿Dónde está el Ayuntamiento?  
PED. El mozo le acompañará.  
VER. (A somándose.) ¡Tío!  
HIL. Acuéstate y no me esperes, que tengo que hacer y vendré tarde.  
VER. Está bien, tío, (¡Qué gusto!) (Llorando.) ¡Yo quiero morirme! (Se retira.)  
PED. ¡Tanis!  
TANIS Mande usted.  
PED. Acompaña á este señor y de paso dile al se-

ñor Alcalde que no deje de echar el agua de esta fuente *pá* que beba el *ganao*.

HIL.

(A Tanis.) ¿Vamos?

TANIS

Cuando usted quiera.

PED.

(A don Hilarión.) ¡Ah! cuando vuelva usted, si está cerrada esa puerta, da usted dos golpes. (Por la puerta de la izquierda.)

HIL.

Hasta luego. (Vase con Tanis por la izquierda.)

PED.

Buenas noches. Ahora voy á arreglar las cuentas. Si todos los días del año fueran como este, pronto traspasaba la posada. (Vase por la escalera.)

## ESCENA XV

SERAFÍN que entra empujado por el CORO GENERAL por la puerta de la izquierda

### Musica

CORO

Que cante, que cante,  
ese es el cantor.

SER.

Estoy constipado  
y no tengo voz.

CORO

Que cante, que cante.

SER.

Tendré que cantar,  
porque si no canto  
se van á escamar.

¡Qué situación!

(Sudo betún.)

Voy á cantarles la canción  
del quirrín quitrín quitrún.

CORO

¡Ay, qué gusto, qué gusto,  
que va á cantar!

SER.

Pues, silencio, señores;  
voy á empezar.

—

Rinquirún  
quurrín quitrín quitrún.

CORO

Rinquirún  
quirrín quitrín quitrún.

SER.

Las muchachas de mi pueblo

toman todas el partido  
rinquitrún  
quirrín quitrín quitrún  
toman todas el partido  
de pedirle á San Antonio  
que les mande un buen ma-trún;  
quirrín quitrín quitrún,  
que les mande un buen marido,  
y no piden el casarse  
por afán de estar casadas,  
rinquitrún  
quirrín quitrín quitrún  
por afán de estar casadas,  
sino porque todas quieren  
estar siempre acompa-trún;  
quirrín quitrín quitrún,  
estar siempre acompañadas.

CORO  
SER.

Rinquitrún, etc.  
Rinquitrún, etc.  
Se marcharon por los trigos  
cogiditos de la mano,  
rinquitrún  
quirrín quitrín quitrún  
cogiditos de la mano,  
mi vecina Sacramento  
y su primo Caye-trún,  
quirrín quitrín quitrún,  
y su primo Cayetano;  
y un muchacho les gritaba  
desde lo alto de una encina  
rinquitrún  
quirrín quitrín quitrún,  
desde lo alto de una encina:  
ten cuidado, Sacramento,  
no te claves una es-trún  
quirrín quitrín quitrún,  
no te claves una espina.  
Rinquitrún, etc.  
Rinquitrún, etc.

CORO

*Reparado. Neto*

ESCENA XVI

DICHOS y el SEÑOR PEDRO por la escalera

**Hablado**

- SER. (¡Estoy sudando tinta!)
- PED. Basta de música, que es muy tarde. (Bajando al proscenio y dirigiéndose á Serafin.) Hombre, me alegro verle. ¿Por qué no ha dicho usted que era el cantor?
- SER. Pues... por eso.
- PED. ¿Por qué?
- SER. Porque no lo he dicho. Los cantores somos así.
- PED. Tengo que presentarle á usted á uno que quiere conocerle.
- SER. (¡Demonio!) ¿A mí?
- PED. Sí, señor; se va usted á alegrar mucho cuando sepa quién es.
- SER. ¿Quién?
- PED. El sacristán de Atanzón.
- SER. (¡Caracoles!)
- PED. Es un gran músico. ¿No se alegra usted?
- SER. Mucho. (Con recelo.) ¿Pero está aquí?
- PED. En el baile; luego vendrá y le conocerá usted.
- SER. No, si ya le conozco.
- PED. ¡Hombre!
- SER. De nombre.
- PED. Si se me olvida, recuérdeme usted que le presente.
- SER. Descuide usted, que á mí no se me olvidará.
- PED. (Al Coro.) Ea, cada mochuelo á su olivo, que es muy tarde
- TODOS Hasta mañana. (Vanse unos por la izquierda y otros por la escalera.)
- PED. (A Serafin.) Buenas noches. (Vase por la derecha.)
- SER. Adiós.

## ESCENA XVII

SERAFÍN y VERÓNICA *asomándose al corredor por la puerta izquierda*

SER. Pues sólo me faltaba esa pre... *cun* presentación. Ya se acerca la hora, voy á mi cuarto.

VER. (Llamando.) Chits, Serafín.

SER. (Volviendo á colocarse debajo del corredor.) ¡Verónica! ¿Has leído mi carta?

VER. Cuatro veces.

SER. ¿Y estás decidida?

VER. Si no hay otro remedio...

SER. Ninguno, porque supongo que tu tío no habrá cam... *cun* cambiado de ideas.

VER. Sí, cambiar, quiere que mañana duerma en el convento. Ya lo tiene todo arreglado con el señor capellán; están los dos de acuerdo y...

SER. ¿Pero tú no querrás?

VER. Qué he de querer; pero entre mi tío y el señor capellán van á concluir conmigo. Es mucho cuento empeñarse en que sea esposa del Señor.

SER. ¡Del señor capellán!

VER. Quiero decir de Dios.

SER. ¡Ah! ya; pues riete de eso, porque dentro de una hora se... *cun* seremos libres. Ya sabes mis instrucciones: cuando oigas que el sereno canta las doce y media, sales al ca... *cun* callejón por la puertecilla que está junto á tu cuarto; yo salgo por ésta, y en la esquina del co... *cun* corral nos reunimos, allí tengo preparada una caballería...

VER. Y salimos andando.

SER. Entonces nos sobra la caballería.

VER. ¡Dichoso convento! Dice mi tío que antes de un año seré madre abadesa.

SER. A mí también quisieron hacerme padre de almas, y ya ves, con... *cun* conque no te apures, que si la fuga nos sale sin tropiezo me

parece que serás tú madre cuando yo sea padre.

VER. No te he dicho que...

SER. (Creo que viene gente. Adiós, valor y no faltes, rica.

VER. Descuida, rico. Adiós. (Se entra y cierra. Serafin vase por la escalera.)

## ESCENA XVIII

EL SEÑOR PEDRO, llevando un candil encendido, sale por la puerta de la derecha y se dirige á la de la izquierda; por ésta sale

TANIS

*visto con)*  
*candil*  
*y llave*  
PED. Vamos á cerrar la puerta, que ya es hora. (saliendo.) Ha dicho el señor alcalde, que ahora mismo echarán el agua.

PED. Pues saca ese costal que he metido en el pilón, no se vaya á mojar. (Cierra con llave la puerta de la izquierda y apaga el farol del foro.)

TANIS (Ya falta poco para la hora. ¡Ay, Pepa, Pepa!) (saca un costal del abrevadero y lo deja junto al carro.)

PED. Ya está listo.

TANIS Entonces... (A ver si se acuesta.)

PED. Oye, ¿tú pensarás que ahora nos vamos á la cama?

TANIS Naturalmente.

PED. Pues, no, señor.

TANIS (Asustado.) ¿Eh?

PED. Ahora nos vamos al granero á medir el trigo y ya tenemos tarea lo menos hasta las tres.

TANIS (¡Demonio!) ¿No sería mejor?...

PED. Coge ese costal y anda delante, gandul.

TANIS (¡Me partió!) Pero... (Cargándose un costal.)

PED. Vamos.

TANIS (¿Cómo aviso á la Pepa?) (Vanse por la derecha. Queda la escena á oscuras.)

*Programado Gancos con male*  
*ta* *latore*  
*5 n...*



## ESCENA XIX

SIMÓN que baja á tientas la escalera y con una maleta en la mano, luego VERÓNICA asomándose al corredor por la puerta de la izquierda

*Sale L  
encab...*

SIM. Qué miedo tengo y qué obscurísimo está. Cuándo cantará el sereno y me verá á dos leguas de ese hombre. (Rueda los últimos escalones.) ¡Caray! Si con el ruido se despierta el posadero y me encuentra en esta disposición... Decididamente aquí estoy expuesto, pero más lo estoy en mi cuarto. (Pausa.) Y ese maldito sereno que no canta ¿Se habrá dormido? ¡Ah, qué idea tan luminosísima! ¿Y por qué no he de hacer yo sus veces? Ahuecando un poco la voz... Sí... vamos allá. (Se dirige á la puerta de la izquierda.) ¿Qué es esto? (Tropezando con el abrevadero) ¡Ah! El pilón, y está seco. Aquí está la puerta. Ya voy acostumbándome á la obscuridad. Valor. (Se acerca á la puerta y canta fingiendo la voz.) ¡Las doce y media y sereno!... Me parece que ha salido perfectísimamente. Ahora esperemos al mozo.

VER. (Asomándose.) ¿Eres tú? (En voz baja.)

SIM. (Asustado.) ¿Eh?

VER. Junto al corral espero. Llévame ese lio. (Tira un lio de ropa que cae sobre la cabeza de Simón, después se retira y cierra.)

SIM. ¡Caracoles, un lio! Es decir, dos líos. (Coge el lio.) Parece ropa... Oigo pasos, debe de ser el mozo. Me retiraré hasta cerciorarme. (Se retira detrás del carro.)

*Preparando  
do  
Gaver  
Lio*

## ESCENA XX

SIMÓN y SERAFÍN que sale á tientas por la escalera y con un lio de ropa debajo del brazo

SER. (No veo gota. Allí cae la puerta.) (Se dirige á la izquierda.)

SIM. (Va á abrir, él es.) (Sigue á Serafín en puntillas y muy próximo á él.)

*con  
Lio*

- SER. (Llegando á la puerta.) ¡Demonio, está cerrada!  
Me he divertido.
- SIM. (Al oído.) Abra usted pronto.
- SER. (Asustado.) ¡Ay!
- SIM. (Idem.) ¡Ay! (Quedan los dos uno frente al otro  
arrimados á la puerta.)
- SER. (¡Un ladrón!)
- SIM. (¡El policía!)
- SER. (Temblando.) Yo... yo... le ruego á usted...
- SIM. (Idem.) Sí... ya... lo sé... pero yo soy un pa-  
dre de familia, y aunque la... policía es  
inexorable...
- SER. Es que... no tengo dinero...
- SIM. Terminemos.
- SER. Pero si... no tengo nada.
- SIM. Eso corre de mi cuenta.
- SER. No... no me registre usted. (Le daré la  
ropa.) Tome usted este lío. (Dádoselo.)
- SIM. ¿Eh? (¿Otro? ¡Tres líos!)
- SER. Y ahora... (Suenan dos golpes muy fuertes en la  
puerta.)
- SER. Y SIM. (Asustados.) ¡Ay!
- HIL. (Dentro.) ¡Posadero!
- SER. ¡El sacristán! (Se dirige corriendo á la derecha,  
se supone que vé gente y vuelve.) ¡Gente! (Vacilan-  
do dónde esconderse.)
- SIM. ¿Qué es esto? (Asustado y con la maleta y los dos  
líos.)
- SER. No diga usted que estoy aquí. (Abre la puerta  
del foro, se entra y cierra.)
- SIM. Yo voy á mi cuarto. (Se dirige á la derecha.)
- HIL. (Dentro.) ¡Posadero!
- PED. (Dentro por la derecha.) ¡Voy! (Al oír esta voz, Si-  
món vuelve corriendo al centro, dudando dónde es-  
conderse.)
- SIM. ¡El posadero! Aquí me escondo. (Se mete en  
el pilón de la fuente.)

*Cent*

*al dador*

*Habla*

*Wito*  
*Preparase*  
*en candil*

ESCENA XXI

*Tieto con  
candel*

SIMON escondido, el SEÑOR PEDRO que sale con un candil por la puerta de la derecha y se dirige á abrir la de la izquierda por la que entra DON HILARION. Luego TANIS

*Pelgra  
nacho  
Rubin  
Rubin*

PED. (A don Hilarión) Buenas noches, ¿Se ha divertido usted?

HIL. Así, así. Hasta mañana.

PED. Su cuarto es el número ocho ¿Le alumbro? (Cruza la escena alumbrando á don Hilarión.)

HIL. Gracias, llevo cerillas. (Vase por la escalera.)

PED. (Llamando.) ¡Tanis!

TANIS (Por la derecha.) Mande usted.

PED. Sube ese costal.

SIM. (Cuándo se irán.)

TANIS (Cargándose el costal.) ¡Estoy frito! ¿Qué hará la Pepa?

PED. Ya te he dicho que andes con ojo, no se vaya á escapar el bailarín.

TANIS Descuide usted, que me parece que no se escapa.

SIM. (¡Lo mismo creo!)

PED. Anda, que voy á cerrar. (Se dirige á la puerta de la izquierda y antes de llegar se detiene á las voces de don Hilarión.)

HIL. (Dentro) ¡Infames! ¡Bribones! ¡Posadero, Mozo!

TANIS { (Sorprendidos) ¡Eh!

PED. { (¿Qué va á pasar aquí? Creo en Dios Padre!..)

ESCENA XXII

DICHOS, DON HILARION por la escalera con una carta en la mano. Por el corredor y por la izquierda va saliendo el CORO GENERAL llevando algunos candiles encendidos

HIL. (Gritando.) ¡Vecinos! ¡Posadero! ¡Se han escapado!

UNOS ¿Qué sucede?

OTROS ¿Qué pasa?

SIM. (¡Ay, qué paliza me van á dar!)

HIL. ¡Miserables, canallas!

PED. ¿Pero qué le ocurre?

HIL. ¡Una friolera! Que mi sobrina, á la que iba á dejar en un convento, me dice en esta carta que se ha escapado con su novio.

TODOS (Riendo.) ¡Já! ¡já! ¡já!

HIL. Señores, que no es cosa de risa. (Al señor Pedro) Deme usted un caballo inmediatamente.

PED. (Riendo.) ¡Já! ¡já! ¡já!

HIL. (Incomodado.) No se ría usted.

PED. Si me hace mucha gracia, ¡já! ¡já!

TANIS (¿Dónde estará la Pepa?) (Se sube por la escalera.)

SIM. (¡Maldito sereno! Estoy sudando.) (En este momento sale el agua por el caño de la fuente y cae sobre Simón.) ¡Ay! (Al grito; todos se dirigen á la fuente.)

PED. ¡El flauta! ¿Qué hace usted ahí?

SIM. Lavando la ropa. (Le sacan del pilón, todo mojado.)

PED. ¡Con la maleta! ¿Se quería usted escapar?

SIM. ¡Granuja! (Le sujeta por el cuello.)

HIL. Yo le explicaré... (¡Maldito sereno!)

PED. (Al señor Pedro.) Atiéndame usted.

TANIS ¡Déjeme usted en paz!

HIL. (Desde el corredor.) Señor Pedro, se ha escapado el del número cuatro.

PED. ¡Ese es el de mi sobrina! Lo dice la carta.

HIL. ¿El cantor?

SIM. ¡Qué cantor ni que ocho cuartos! El chico del veterinario.

TANIS (¡No era de policíal!) (Intenta escaparse y le sujeta el señor Pedro.)

SIM. (Desde el corredor.) ¡Señor Pedro! Se ha escapado también el bailarín.

PED. (¡Ay, ojalá!)

HIL. Le tengo yo aquí. (Baja Tanis á la escena.)

SIM. Yo necesito encontrarles...

HIL. (Aparte á don Hilarión.) Caballero, si usted me salva, yo le digo dónde está él.

SIM. (Aparte á Simón.) ¿Sí? Cuente usted conmigo.

HIL. (Me va á pagar los sustos.) El del número cuatro, se ha escondido detrás de aquella puerta. (Señalando á la del foro.)

Rubio  
en  
escalera  
Habla-

Habla-  
Baja

- HIL. ¿Está allí? ¡Ah, canalla, le voy á hacer pedazos! ¡Salga usted, miserable! (Abre la puerta del foro y aparece el borrico que encerraron en la escena décima.)
- TODOS (Riendo.) ¡Já! ¡já!
- HIL. (Sorprendido.) ¡No es él!
- SIM. (Pero se parece.)
- HIL. Salga usted... (Entra por el foro y vuelve á salir.) Nadie.
- TANIS. Habrá saltado por la ventana que da al campo.
- HIL. Pues hay que encontrarle.
- PED. (Riendo.) ¡Já! ¡já! ¡já!
- HIL. ¡Que no se ría usted!
- PED. Si me hace mucha gracia.

## ESCENA ULTIMA

VERONICA por la puerta grande de la izquierda, después un PALETO, también por la izquierda

- VER. (Estoy muerta.) Perdón, tío.
- HIL. ¡Infame! ¿Y tu cómplice?
- VER. No le he visto.
- HIL. Mentira.
- VER. No es mentira; pensábamos escaparnos, pero él ha faltado á la cita.
- PALETO Señor Pedro, en el macho del señor Alcalde va el cantor con una mujer, echando chispas por la carretera.
- HIL. ¡Con una mujer?
- TANIS. (Con rabia.) ¡Con mi Pepa!
- PED. (Asombrado.) ¡Con mi hija!
- HIL. (Riendo.) ¡Já! ¡já! ¡já!
- PED. (Incomodado.) No se ría usted.
- HIL. (Con sorna.) Si me hace mucha gracia.
- PED. Voy á matarles. (Monta en el borrico y vase por la izquierda.)
- TODOS ¡Já! ¡já! ¡já!
- VER. (sollozando.) ¡Yo... quiero... morirme!
- TANIS. ¡Y yo también!
- SIM. (¡Qué nochecita, maldito sereno!)
- EL SERENO (Dentro, cantando.) ¡Las doce y media y sereno!

SIM. (A buena hora, mangas verdes.)  
TANIS. ¿Y qué hacemos ahora?  
SIM. Yo, pagar si pudiera.  
HIL. (A simón.) Eso corre de mi cuenta.  
SIM. Gracias, gracias.

### Musica

SIM. Ya está todo terminado,  
ya no debo temer nada;  
rinquitrún,  
quirrín, quitrín, quitrún,  
ya no debo temer nada.  
Sólo falta, caballeros,  
que me den una pal-trún,  
quirrín, quitrín, quitrún,  
que me den una palmada  
Rinquitrún, etc.  
CORO Rinquitrún, etc.

TELÓN

## LETRAS PARA EL CUARTO CANTABLE

---

X Me han contado que una chica  
muy honrada y muy decente,  
se ha escapado de su casa  
con su novio, que es te-niente;  
y ella dice que al marcharse,  
se ha marchado sin malicia,  
porque no es ningún delito  
que le guste la mi-licia.

---

Cuando estuve en los Madriles  
me engañaron dos ladrones,  
les cambié trescientos reales  
y me dieron perdi-gones;  
y es lo triste del asunto  
que he perdido mi dinero,  
y al contárselo á los guardias  
me llamaron maja-dero.

---

La Ramona, mi vecina,  
se ha casado con un chico,  
que además de ser muy corto,  
es el pobre muy bo-rrico;  
y está el hombre disgustado  
porque dice que Ramona,  
aunque tiene buena pasta,  
le ha salido dormi-lona.

---

Don Quiterio se ha enfadado  
con su chica Baldomera,  
porque hablaba con el novio  
asomada á la ga-tera;

y se enfada con motivo,  
porque dice Don Quiterio,  
que el hablar por la gatera  
le resulta gatu-perio.

X Yo no sé qué le ha pasado  
à la chica de Mateo,  
que antes era gordinflona,  
y ahora está como un fi-deo.  
Es la causa, según dicen,  
que hace poco más de un año,  
era novia de Perico  
y ha tenido un desen-gaño.

Quando ya iba à desposarse  
Sinforoso con la Juana,  
han roto las relaciones  
de la noche à la ma-ñana.  
El no piensa ya en la boda  
y no habrá quién le convenza,  
porque dice que la Juana  
ha perdido la ver-güenza.



Moralia se entusiasma  
con la gran via de Chusca  
y al profesor de piano  
siempre le da la jaqueca.  
pero si un día ha dicho el hon  
chilla y rabia Moralía.  
se ad emperar las lecciones  
y la trae la gran via.



DICCIONARIO  
DE  
**MODISMO**

(FRASES Y METAFORAS)

PRIMERO Y UNICO DE SU GÉNERO EN ESPAÑA

COLECCIONADO Y EXPLICADO

POR

**RAMÓN CABALLER**

CON UN PRÓLOGO

DE

**DON EDUARDO BENOT**

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA)

---

Este Dicionario consta de más de 60.000 acepciones

---

Cuaderno **38**—Precio: **2** reales  
(Contiene los pliegos 112 á 114)

---

ADMINISTRACIÓN  
LIBRERIA DE ANTONINO ROMERO  
calle de Preciados, número 23

MADRID

